

INFOEVENTO

Mejorando el conocimiento para el desarrollo social en las organizaciones internacionales II

Informe del seminario de UNRISD
29–30 de mayo de 2002, Prangins, Suiza

Este documento es la traducción al español de la publicación de UNRISD *Improving Knowledge on Social Development in International Organizations II* (Conference News, UNRISD/CN10/03/1, January 2003). La versión en español no es una publicación formal de UNRISD.

Contenido

- Introducción
- Sesión 1 Análisis de la desigualdad: Dinámica de los patrones de distribución de los recursos en el sistema mundial
- Sesión 2 Las fuentes de la mundialización neoliberal
- Sesión 3 Mundialización, liberalización y desigualdad: Examen crítico de estudios recientes de las Naciones Unidas y otros análisis, parte I
- Debate general y comentarios
- Sesión 4 Mundialización, liberalización y desigualdad: Examen crítico de estudios recientes de las Naciones Unidas y otros análisis, parte II
- Sesión 5 La investigación y sus implicaciones para las políticas: ¿Qué hacer ahora?
- Programa
- Lista de participantes

Introducción

UNRISD celebró en Prangins, Suiza, su segundo seminario para funcionarios de alto grado del sistema de las Naciones Unidas que se desempeñan en el área de la investigación sobre el desarrollo social, los días 29 y 30 de mayo de 2002.¹ Con esta serie de seminarios, UNRISD se propone mejorar el intercambio de información entre estos funcionarios, al reunirlos en un entorno informal para participar en un debate sustantivo sobre los programas de investigación que actualmente llevan a cabo los principales organismos de las Naciones Unidas y analizar la manera en que estos esfuerzos están contribuyendo a comprender mejor los aspectos más importantes del desarrollo. A más largo plazo, la iniciativa del Instituto se propone mejorar la coherencia de la posición de las Naciones Unidas en materia de desarrollo social y reforzar la capacidad colectiva del sistema de las Naciones Unidas para incidir sobre la agenda económica y social mundial en pos de una mayor justicia social.

Las recientes conferencias mundiales de las Naciones Unidas—como la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995) y la Cumbre del Milenio (2002)—han reincorporado las inquietudes sobre justicia social y equidad a los debates sobre el desarrollo. De allí que resultase tan apropiado el tema del seminario de UNRISD para este año: mundialización y desigualdad. Cuatro expertos no vinculados al sistema de las Naciones Unidas presentaron ponencias que encargara

¹ El informe del primer seminario—**UNRISD Conference News: Improving Knowledge on Social Development in International Organizations, Report of the UNRISD Seminar, 7–8 November 2000, Bellagio, Italy**—está disponible en inglés en www.unrisd.org.

UNRISD sobre este tema.² La primera ponencia analizó la dinámica de los patrones de distribución de los recursos en el sistema mundial; la segunda examinó las fuentes de la mundialización neoliberal; finalmente, los otros dos trabajos abordaron distintos enfoques de análisis de la mundialización, la liberalización y la desigualdad dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. UNRISD publicará las mencionadas ponencias en un próximo volumen.

Sesión 1: Análisis de la desigualdad: Dinámica de los patrones de distribución de los recursos en el sistema mundial

John Quiggin dio inicio a la primera sesión con un análisis de la mundialización desde una perspectiva histórica y una descripción de la naturaleza dinámica de los sistemas comerciales y financieros mundiales.³ Argumentó que la mundialización no tiene que seguir inevitablemente los principios del neoliberalismo, y que los avances tecnológicos durante la segunda mitad del siglo XX, que con frecuencia se han considerado catalizadores de la mundialización, han sido exagerados.

Los neoliberales sostienen que la mundialización es inevitable y benéfica para los países desarrollados y en desarrollo por igual, y que para cosechar sus frutos, el Estado debe adoptar políticas en apoyo a la privatización, la liberalización del comercio y la desregulación. Quiggin comparó esta visión neoliberal de la mundialización con tres opciones.

La primera, que el ponente llamó la visión escéptica, no sólo pone en duda la importancia de la mundialización, sino que además argumenta que la liberalización financiera es contraproducente, porque la política monetaria independiente y el libre flujo de capital internacional tienen efectos desestabilizadores. La segunda, la teoría de la antimundialización, acepta las proposiciones prácticas de los neoliberales, pero sostiene que la mundialización es dañina. La tercera, la llamada perspectiva internacionalista, comparte con las teorías neoliberales la visión de que el comercio internacional y la integración económica son benéficos. Sin embargo, mientras que los neoliberales favorecen los mercados (internacionales y nacionales) no regulados o ligeramente regulados controlados por los flujos de capital y la competencia, la perspectiva internacionalista sostiene que el comercio es la base de una cooperación internacional más amplia. Por lo tanto, mientras los neoliberales promueven solamente los flujos transfronterizos de bienes, servicios y capital, los internacionalistas incluyen el libre movimiento de mano de obra y la cooperación entre los organismos gubernamentales, los sindicatos y las organizaciones no gubernamentales; sustituyendo de esta manera la soberanía nacional por una cooperación internacional consciente.

En su presentación, Quiggin también cuestionó la hipótesis de que los avances tecnológicos a finales del siglo XX fueron el motor que impulsó la mundialización económica. Señaló que, cuando se compara con lo alcanzado entre los finales del siglo XIX y principios del siglo XX, estos avances no han acelerado significativamente ni conducido a una mayor productividad de los factores de producción en los últimos 50 años. Indicó, a manera de ejemplo, que la comunicación instantánea entre los mercados financieros se introdujo en 1866 con el tendido del primer cable telegráfico transatlántico. Más aún, las instituciones públicas y sus empleados fueron los principales impulsores de la tecnología de la información, mientras que los esfuerzos iniciales por comercializar dicha tecnología alcanzaban apenas un éxito limitado. Los argumentos de Quiggin sobre la tecnología y la mundialización generaron un encendido debate, como podrá verse más

² UNRISD expresa su agradecimiento a la Fundación Rockefeller por patrocinar las cuatro ponencias.

³ Esta presentación se basó en la ponencia de Quiggin titulada “Análisis de la desigualdad: Dinámica de los patrones de distribución de los recursos en el sistema mundial”, disponible en inglés en www.unrisd.org.

adelante.

En cuanto a la relación entre la mundialización y la desigualdad, Quiggin advirtió que las diferencias de medición podrían arrojar resultados distintos. Por ejemplo, la investigación basada en estadísticas sobre los tipos cambiarios por lo general concluye que la desigualdad en el mundo está aumentando. Sin embargo, cuando se utilizan datos sobre la paridad del poder adquisitivo, los resultados tienden a refutar esta aseveración. Para concluir, Quiggin reconoció que si bien los mejores indicadores disponibles podrían dar lugar a una interpretación mixta, existen ciertos patrones discernibles. Por ejemplo, el aumento de la desigualdad en los extremos de la distribución mundial de ingresos se ve compensado por un fuerte crecimiento de los ingresos en algunos países, como la India y China.

Debate

En respuesta a la crítica que hiciera Quiggin al determinismo tecnológico, la primera sesión concluyó con una prolongada discusión en torno al impacto del cambio tecnológico sobre la mundialización y la desigualdad. A pesar de que la productividad de los factores de producción no ha llegado a acelerarse más que en tiempos anteriores, algunos participantes argumentaron que se han registrado cambios estructurales. Sakiko Fukuda-Parr argumentó que al eliminar prácticamente los costos de transacción, los avances en la tecnología de la información han modificado las oportunidades de los países periféricos y en desarrollo, lo cual tiene un impacto distributivo a su favor. Pero al mismo tiempo, la brecha digital excluye a los desposeídos de tecnología, lo que genera una serie de desigualdades que afectan tanto a los países pobres como a las secciones pobres de la sociedad. Incluso en los países industrializados, los avances tecnológicos pueden estar interrelacionados con la profundización de las brechas salariales entre los trabajadores cualificados y los no cualificados.

En su comentario sobre el argumento de Quiggin de que el progreso tecnológico representa una interacción entre el conocimiento tecnológico y la capacidad de las instituciones económicas y sociales para utilizar ese conocimiento, Martin Hopenhayn sostuvo que esta situación ha tenido un efecto particularmente negativo sobre la desigualdad internacional. Quiggin refutó la idea de que la naturaleza del vínculo entre la tecnología y el aumento de la desigualdad en los últimos 20 años de mundialización era diferente de la de épocas anteriores. Sin embargo, la naturaleza de la tecnología (que tiene que ver fundamentalmente con la información, que es un bien público) ha modificado la agenda de políticas para concentrarse de manera más determinante en los regímenes de propiedad intelectual, como el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC).

Está claro que la tecnología es importante, pero los avances tecnológicos no condicionan el proceso de la mundialización inevitablemente a la agenda neoliberal. Si acaso, la naturaleza de bien público de la información plasmada en los avances tecnológicos parecería apoyar las formas más internacionalistas y cooperativas de desarrollo y permitir la adopción de una agenda económica y social más progresista.

Sesión 2: Las fuentes de la mundialización neoliberal

En su presentación, Jan Aart Scholte examinó las fuentes de la mundialización, que definió como una transformación espacial.⁴ Durante su ponencia, el participante sostuvo que sería un error

⁴ Esta presentación se basó en la ponencia de Scholte titulada “Las fuentes de la mundialización neoliberal”, disponible en inglés en www.unrisd.org.

subestimar los nuevos elementos de la mundialización. Los avances en materia de modos de comunicación y de transporte han transformado el espacio social hacia la supraterritorialidad, lo que ha permitido que las relaciones sociales adquieran una simultaneidad e instantaneidad transmundiales. Si hablamos de gobernabilidad, la supraterritorialidad ha tornado inviables las viejas estructuras del Estado soberano, las cuales se basaban en las delimitaciones geográficas. Ello, a su vez, tiene implicaciones de envergadura para la ciudadanía y la democracia.

Esta calidad supraterritorial es lo que diferencia a la mundialización contemporánea. Sin embargo, al igual que Quiggin, Scholte afirmó que no hay nada inherente o inevitablemente neoliberal en esta transformación, ni el neoliberalismo es una precondition de la misma. Los principios neoliberales de la privatización, la liberalización y la desregulación son componentes de tan solo un paradigma de políticas para la transformación. No obstante, Scholte afirmó que la mundialización contemporánea se ha visto dominada por una agenda neoliberal, y que es necesario examinar el porqué de esta situación.

Scholte propuso un conjunto de causas multifacéticas—incluidas las áreas interrelacionadas de *gobernabilidad, producción, conocimiento y comunidad*—que abarca una serie de acuerdos institucionales y estructuras sociales subyacentes, como el capitalismo y el racionalismo.

La primera fuente de mundialización neoliberal que identificó Scholte es el surgimiento de la gobernabilidad descentralizada, es decir, la dispersión de la gobernabilidad entre múltiples sitios institucionales. Esto ha promovido la mundialización neoliberal en cuatro formas. Primero, la desregulación se ha correlacionado con la caída de la economía estatista, tanto en su versión del Estado socialista como en la del Estado benefactor. Segundo, los mecanismos supraestatales se han convertido en canales clave para el fomento de las políticas neoliberales. Aquellos Estados que han promovido más las agendas neoliberales—tales como el Reino Unido y los Estados Unidos—también son los que han ejercido su poder de manera desproporcionada en diferentes áreas. Además, y lo que es tal vez más importante, el aislamiento relativo de las instituciones supraestatales. Tercero, la gobernabilidad descentralizada ha abierto espacios para una gama de organismos normativos privados que están íntimamente alineados con los intereses e influencias comerciales. No es de sorprender que estos regímenes hayan tendido a promover una regulación que facilite y no restrinja el mercado. Finalmente, las formas descentralizadas de gobernabilidad han promovido el neoliberalismo mediante la complicación de la política que se le opone. Resulta entonces paradójico que la dispersión de la gobernabilidad entre múltiples áreas institucionales haya facilitado el dominio de un marco único de políticas.

Según Scholte, la segunda fuente de mundialización neoliberal, basada en la producción, surge de la intención de los inversionistas y las empresas de obtener mayores rendimientos y mayores márgenes de beneficio. Estos poderosos intereses capitalistas se han beneficiado y ejercido presión a favor de la privatización, la liberalización y la desregulación en los espacios mundiales a fin de escapar de la aplicación del contrato social estatista que limita los beneficios.

Scholte argumentó que la tercera fuente de mundialización neoliberal, basada en el conocimiento, depende del dominio de la interpretación racionalista del conocimiento que prevalece en el paradigma neoliberal. Esto ha generado una división entre la economía y las otras ciencias sociales, lo que ha conferido a la primera la supremacía y facilitado la creación del conocimiento neoliberal. Scholte profundizó este argumento al sugerir que ciertos elementos de la lógica del neoliberalismo favorecen un aumento de la desigualdad. Tales elementos son la privatización de los recursos productivos, la eliminación de las limitaciones al comportamiento capitalista y otras formas de desregulación que dismantelan los mecanismos de redistribución. De allí que la lógica del neoliberalismo mismo opere en contra de una mayor igualdad. Igualmente, una perspectiva

neoliberal de la sociedad rechaza el papel de la jerarquía social, porque no reconoce estructuras sociales.

La cuarta fuente de mundialización neoliberal que identificara Scholte es el surgimiento de una clase gerencial mundial, símbolo de la solidaridad transfronteriza entre gerentes empresariales, productores de conocimiento y reguladores. Si bien no existe una armonía perfecta en esta comunidad, las redes que vinculan a los miembros de esta élite mundial han generado poderosos consensos sobre las políticas neoliberales. Hasta la fecha, quienes han perdido como resultado de la mundialización neoliberal carecían de los recursos y la imaginación política para conformar bloques de oposición que pudieran inducir un cambio. Los movimientos laborales, por ejemplo, no han logrado hasta ahora formar asociaciones sindicales mundiales y regionales eficaces.

Scholte manifestó que las interconexiones entre estas cuatro fuentes en una dinámica histórico-sociológica única han sido cruciales para la formulación y el afianzamiento de las políticas neoliberales. La estructura de gobernabilidad mundial, que es difusa y que tiene múltiples niveles, coincide actualmente con la agenda neoliberal. Las fuerzas dominantes del capitalismo contemporáneo favorecen fuertemente la mundialización centrada en el mercado. Y la economía racionalista moderna no enfrenta prácticamente ningún cuestionamiento de parte de los responsables de la toma de decisiones, quienes forman parte integral de la clase gerencial mundial. No obstante, nada tiene de inevitable esta situación o los procesos que la generan. Los responsables de la formulación de las políticas que tengan la voluntad de hacerlo pueden decidir cuándo y cómo reorientar las políticas para alejarlas del neoliberalismo.

Para concluir con su presentación, Scholte evaluó la fuerza del neoliberalismo. Algunos países con una tendencia neoliberal (como Australia, Nueva Zelandia y el Reino Unido) recién han puesto en práctica políticas definitivamente no neoliberales, como la renacionalización y el aumento de los impuestos. En opinión del ponente, estos son indicios de que el neoliberalismo ha superado su punto de “ingenuidad”. No obstante, persiste la idea de que la mundialización es un proceso impulsado por la economía que debe avanzar sobre la base de los principios primarios de la propiedad privada y las fuerzas incontenidas del mercado. En este contexto, las políticas que promueve el “Consenso post-Washington” mantienen un enfoque neoliberal ante la mundialización en favor de la privatización, la liberalización y la desregulación, aunque con cierta atención a los contextos institucionales y las consecuencias sociales. De acuerdo con Scholte, es posible generar un cambio importante. La forma y el grado en que evolucione la mundialización dependerán de decisiones públicas críticas y el equilibrio del poder político en la comunidad internacional.

Debate

En respuesta a la definición sociológica de la mundialización, Peter Utting señaló que la transformación del espacio social hacia una simultaneidad e instantaneidad transmundiales debería tener implicaciones para la capacidad de actuar a distancia. No obstante, esta característica de la mundialización ha surgido junto con las formas descentralizadas de gobernabilidad. Por lo tanto, mientras que las fuerzas que se oponen al neoliberalismo tienen un alcance más global, estas formas de gobernabilidad han complicado más la política de oposición. Más aún, las relaciones de poder entre los diferentes actores de la sociedad civil son abiertamente desiguales, y el cabildeo corporativo dispone de ingentes recursos para hacer valer sus intereses. Por lo tanto, junto con las otras tres fuentes del neoliberalismo, las formas descentralizadas de gobernabilidad contribuyen a generar un sentimiento de impotencia e inevitabilidad que impide la oposición no sólo en términos prácticos, sino también psicológicos.

Un gran número de personas se ven adversamente afectadas porque muchos de los supuestos sobre los cuales descansan las restricciones de las políticas neoliberales no se analizan. En efecto, de acuerdo con Albert Berry, el sesgo de conocimiento presente en el paradigma neoliberal ha alimentado la percepción de que la mundialización neoliberal está correlacionada positivamente con el crecimiento económico. Si bien los proponentes del neoliberalismo tienden a coincidir en que el crecimiento puede conducir a una mayor desigualdad a corto plazo, con frecuencia suponen que esta situación será compensada con creces a medida que sus beneficios se hagan sentir. Sin embargo, Berry hizo la observación de que el apoyo que el vínculo entre la mundialización neoliberal y el crecimiento económico encuentra en las evidencias empíricas es dudoso. El cuestionar este vínculo podría, por lo tanto, aportar una refutación más sólida contra el neoliberalismo que la simple crítica de que agudiza la desigualdad. Pero Thandika Mkandawire agregó que este argumento podría resultar peligroso, porque podría implicar la aceptación de la prominencia del crecimiento económico (los medios) sobre las metas sociales de seguridad humana, equidad social y democracia.

En respuesta a las observaciones de Mkandawire, Charles Gore opinó que debería incluirse una dimensión ética al momento de formular alternativas a la fuente del neoliberalismo basada en el conocimiento. Ello no quiere decir que no exista una fuerte dimensión ética en el pensamiento neoliberal; al concentrarse en la libertad negativa, el paradigma celebra la libertad como su mayor bien y, en consecuencia, entiende las políticas a favor de la igualdad como políticas injustas porque infringen la libertad de las personas. Los esfuerzos por contrarrestar la fuente del neoliberalismo basada en el conocimiento podrían, por lo tanto, basarse en el concepto de libertad. Al igual que con la crítica de la relación positiva entre el neoliberalismo y el crecimiento económico, esto implicaría un ataque al núcleo mismo de la visión mundial neoliberal. Por ejemplo, la valiosa contribución de Amartya Sen sobre las libertades positiva y negativa podría ampliarse para definir un sistema económico dirigido hacia la expansión de la capacidad.

Durante el análisis de la cuarta fuente de la mundialización neoliberal (la clase gerencial mundial), muchos participantes enfatizaron la importancia del papel del Estado. Se hizo referencia a los Estados Unidos no sólo como un resuelto proponente de las políticas neoliberales, sino también como un factor hegemónico, en el sentido de que presiona a favor de la mundialización neoliberal pero, simultáneamente, mantiene políticas antiliberales cuando éstas responden a sus intereses. Esto no sólo contradice las predicciones neoliberales de la desaparición del poder del Estado, sino que además socava la eficacia de otras instituciones de gobierno. Esta situación ilustra un sistema jerárquico mundial en el cual el poder del Estado depende claramente del contexto (el mundo desarrollado tiene mucho menos influencia en China, por ejemplo, que en la mayoría de los países de África). Si bien el poder del Estado continúa siendo un aspecto importante, aparte del poder de la élite gerencial mundial, el alcance de la acción a nivel nacional se ve limitado por el grado de afiliación de los políticos a esta clase elitesca. Por lo tanto, si bien el apoyo del Estado es una razón fundamental por la cual la mundialización ha adoptado una forma neoliberal, no debe desdeñarse el importante papel de las élites gerenciales mundiales. Al mismo tiempo, los participantes del seminario realizaron la necesidad de aclarar la responsabilidad de los gobiernos nacionales, dado que ello contribuiría a hacerles rendir cuentas sobre las políticas que adoptan en relación con la mundialización y la desigualdad.

Sesión 3: Mundialización, liberalización y desigualdad: Examen crítico de estudios recientes de las Naciones Unidas y otros análisis, parte I

En su análisis del debate sobre la mundialización y la desigualdad en el sistema internacional, Roy Culpeper se concentró en la desigualdad *intranacional*. El ponente afirmó que la desigualdad al interior de los países puede modificarse con mayor facilidad, a través de intervenciones de políticas, que la desigualdad entre los países. Adicionalmente, esta situación puede plantear más desafíos para la cohesión social y convertirse en una fuente de fricción política.⁵

Culpeper sostuvo que se ha producido un cambio hacia una mayor desigualdad intranacional en la medida en que las políticas económicas neoliberales se han convertido en una norma en todo el mundo. En los países industrializados, este aumento de la desigualdad contradice la predicción de Kuznet,⁶ mientras que en los países en desarrollo contradice teorías más recientes como las de Heckscher-Ohlin y Stolper-Samuelson,⁷ así como las predicciones neoliberales. Sin embargo, a pesar de la tendencia general hacia una mayor desigualdad intranacional, sostenía Culpeper, la culpa no recae necesariamente en la mundialización. Las principales causas podrían encontrarse en factores internos.

Si, en efecto, la política de la liberalización aumenta la desigualdad, aquellos que se preocupan por la pobreza enfrentan varios desafíos. Culpeper comparó dos formas de reducir la pobreza: una a través del crecimiento económico y la otra a través de la redistribución. Si los pobres se benefician apenas superficialmente del crecimiento, podría necesitarse una tasa de crecimiento inalcanzablemente alta para reducir la pobreza mediante el primer enfoque. De allí que sugiriera las medidas de redistribución no sólo como el enfoque más eficiente sino, además, como medida necesaria para mitigar la pobreza. Para quienes sostienen que toda interferencia en los ingresos determinados por el mercado socava los incentivos y, por lo tanto, el crecimiento mismo, esta opción plantea serios problemas.

¿Hasta qué punto resultan viables las políticas redistributivas nacionales en el contexto de la liberalización y la mundialización? Culpeper propuso una serie de prescripciones de política que, si bien no dejan de ser controvertidas, podrían formularse de manera tal que se lograra reducir al mínimo la oposición a las mismas y alcanzar resultados favorables: disminuir la desigualdad mientras se apoya al crecimiento económico.

- Primero, generar recursos para los pobres a través de la educación, la redistribución (la cual podría enfrentar una fuerte resistencia) y el acceso al crédito. Esto podría mejorar el crecimiento y reducir la pobreza.
- Segundo, si la desigualdad de ingresos aumenta y es perjudicial para el crecimiento

⁵ Esta presentación se basó en la ponencia de Culpeper titulada “Enfoques sobre la mundialización y la desigualdad en el sistema internacional”, disponible en inglés en www.unrisd.org.

⁶ Simon Kuznets predijo que la desigualdad aumentaría y luego disminuiría a medida que la economía se hiciera cada vez más industrializada.

⁷ Eli Heckscher-Bertil Ohlin y Wolfgang Stolper-Paul Samuelson plantearon la teoría de que la especialización en el comercio conduciría hacia salarios más altos para los trabajadores no cualificados y menor rendimiento del capital en los países en desarrollo, así como salarios más bajos para los trabajadores no cualificados y rendimiento del capital más alto en los países desarrollados, todo lo cual convergería a la postre en un nivel común y resultaría en una disminución de la desigualdad en los países en desarrollo y un aumento de la desigualdad en los países desarrollados.

económico, poner en práctica políticas de redistribución, como los impuestos y los subsidios, que favorezcan a los pobres. A fin de obtener apoyo de parte de las instituciones financieras internacionales (IFI) para estas políticas, asegurarse de que éstas no desincentiven el crecimiento o afecten fundamentos macroeconómicos sólidos.

- Tercero, si—tal como sostiene el Banco Mundial—la desigualdad aumenta debido a factores estructurales al interior de los países, sustituir las políticas que discriminan a los pobres por políticas neutrales o favorables a éstos. En tal caso, debe prestarse particular atención a las políticas de desarrollo agropecuario y rural.
- Cuarto, dado que existe un amplio consenso de que la volatilidad financiera y la crisis económica son particularmente graves para los pobres, procurar contrarrestar la volatilidad mediante la adopción de un enfoque prudente ante la liberalización financiera.
- Quinto, adoptar políticas de mercado activas en materia laboral: invertir en la formación de los trabajadores, ayudar a los desempleados a conseguir trabajo, mejorar la legislación sobre los derechos laborales y respetar dichos derechos, aumentar la productividad y la remuneración del trabajo informal y proteger los ingresos, no los empleos. Finalmente, un punto más controvertido pero igualmente importante: promover la negociación colectiva y la legislación sobre el salario mínimo.
- Sexto, si la tecnología es el motor clave del crecimiento y la desigualdad, ampliar las aptitudes humanas más allá de la educación básica para incluir la educación secundaria y terciaria, así como la capacitación para el trabajo (no obstante, parecería poco probable la provisión de fondos suficientes para esta tarea).

Culpeper señaló que la capacidad fiscal del Estado es crucial para poner en marcha políticas redistributivas a nivel nacional. Una inquietud importante al respecto es el nivel tributario, ya que los países compiten entre sí mediante la reducción de los niveles de impuestos corporativos en sus esfuerzos por atraer la inversión extranjera directa. Esto también se relaciona con las medidas redistributivas, que podrían ser vistas como un freno para el crecimiento si se traducen en menores tasas de inversión. El Banco Mundial propone una manera de solventar esta situación, la cual consiste en utilizar medidas redistributivas basadas en el mercado (por ejemplo, para la tierra); este tipo de enfoques amerita una investigación más a fondo. ¿Cuánto puede lograrse a través de la redistribución de tierras basada en el mercado? ¿Cuáles son los beneficios y los costos?

Debate

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_21431

